VEGETACIÓN OTOÑAL, PARARSE A CONTEMPLARLA

El paisaje que tenemos en la Comunidad Valenciana, y en nuestra comarca del Alto Palancia, es en general muy verde. No es el verde del bosque atlántico o cantábrico, que es el verde que tenemos como referencia o estereotipo, pero es muy verde, pues debido a nuestra posición geográfica tenemos un clima templado, y en consecuencia la vegetación arbórea dominante es perenne, en la que dominan los pinos y las carrascas. Lo mismo ocurre con la vegetación arbustiva, donde predominan el romero, la aliaga, el lentisco y la coscoja. Otras plantas perennes menos abundantes son por ejemplo el madroño, el aladierno, el durillo, la sabina, el enebro, la hiedra y los zarzales. Si pensamos en los cultivos, sucede lo mismo, pues tenemos muchas plantaciones de naranjos y olivos, por poner dos ejemplos bien abundantes.

Pero también tenemos, sobretodo más al interior y en especial a partir de cotas de 500 metros de altitud, vegetación de hoja caduca. Árboles como los chopos y los álamos, los rebollos (robles) y los espinos albares son de hoja caduca, también los escasos serbales o azarolleros y los arces. Entre los arbustos de hoja caduca podemos mencionar los endrinos, las cornicabras, los sauces, los escaramujos y los guillomos. Si pensamos en los cultivos, muchos frutales son de hoja caduca: almendros, nogales, manzanos, cerezos, kakis, perales, higueras, vides, … Otros árboles de hoja caduca y relativamente frecuentes son los plátanos, tan abundantes en los jardines, los llatoneros o almeces, frecuentes en los bordes de caminos, y las moreras, antaño bien extendidas y hoy reducidas a jardines.

Y son varios de estos árboles y arbustos de hojas caducas los que nos proporcionan preciosos paisajes otoñales, lejos de los grandes paisajes del oeste y norte de la Península, pero suficientes para deleitar la vista. Por ello sugerimos que en nuestras caminatas por el monte nos detengamos a contemplar y disfrutar los colores del otoño.

A estos paisajes con mucho verde, pero también con colores amarillos y rojizos, hay que añadir las flores de tres arbustos relativamente dominantes que florecen en otoño e invierno: el romero (que florece todo el año, con más abundancia en otras estaciones), la aliaga y el brezo de invierno.

Os ofrecemos una colección de fotos de diversas plantas, hechas entre la mitad de octubre y primeros de diciembre, por diversos pueblos de la comarca del Alto Palancia. Primero de tres arbustos con flor, luego las especies de hoja perenne, y por último las de hoja caduca. Las fotografías son las que he podido hacer con mis medios, pero no me importa tanto la calidad como el mensaje siguiente.

Disfrutad de las fotos, pero si es posible, salid al campo y buscadlas por vuestra cuenta, fijaos en los detalles y los colores, aprended a conocerlas, y sobretodo, deleitad vuestros sentidos.

Paco Mas.
(Colabora: José Ángel Cobo).
Diciembre de 2025.



La **aliaga** *(Ulex parviflorus)* es un arbusto bien extendido por nuestros montes. Florece desde otoño hasta la primavera, a diferencia de otras especies de aliagas que florecen en primavera, como la aliaga parda *(Genista scorpius)*.



El **romero** *(Rosmanirus officinalis)*, bien abundante por todo el levante, florece durante todo el año, siendo una importante planta para diversas especies de insectos.



El **brezo** de invierno *(Erica multiflora)* gusta de suelos calizos, a diferencia de otras especies de brezos. Florece en otoño e invierno.



La **carrasca** o encina *(Quercus ilex)*, árbol de hoja perenne con un color verde grisáceo, ocupa parte de nuestros montes, aunque debiera ser el árbol principal de nuestros bosques.



La **coscoja** *(Quercus coccifera)* es uno de nuestros arbustos principales. De hoja perenne, tiene un color verde brillante, y a menudo forma extensos tapices.



Monte de carrascas y coscojas, con una buena cobertura del suelo. Es un buen monte de regeneración, aunque se echa a faltar más diversidad de especies.



Los **pinos** (principalmente *Pinus halepensis* y *Pinus pinaster)* ocupan nuestros montes en exceso, con sus consecuencias negativas. De hoja perenne, junto con las carrascas son los dos árboles principales de nuestros bosques actuales.



Tras los incendios, los pinos rebrotan en exceso, y vuelven a inundar el monte, con el riesgo de un futuro incendio en unas dos décadas. En este caso puede apreciarse el rebrote tres años después del incendio, de los cuales dos fueron de sequía.



El **olivo** *(Olea europaea)* es uno de nuestros principales cultivos de interior, productor tanto de la aceituna como del valorado aceite. Además es un árbol de gran longevidad, y puede que sea de los árboles con más edad que tenemos en nuestro territorio.



El **lentisco** *(Pistacia lentiscus)* es un arbusto bien distribuido por nuestras tierras, en especial en las cotas medias y bajas. De color verde brillante, tiende a formar densas matas.



El **durillo** *(Viburnum tinus)* es un arbusto que puede alcanzar buen porte, propio de zonas húmedas y umbrías. De brillante hoja perenne, ofrece sus frutos a finales del otoño.



El **aladierno** *(Rhamnus alaternus)* es una planta bastante presente en nuestros montes, aunque más bien dispersa. Es poco conocido, y a veces confundido con la coscoja.



El **enebro** *(Juniperus oxycedrus)* es un arbusto de hoja perenne, presente en todo el territorio, aunque de forma en general dispersa. Tenemos otro enebro *(J. Communis)* que solo lo encontramos en las zonas de más altitud.



La **sabina** negral *(Juniperus phoenicea)* es otro arbusto perenne relativamente abundante, aunque también disperso, con características hojas escamosas de color verde oscuro. Hay otra sabina de porte arbóreo, la sabina albar *(J. turifera)*, propia de cotas altas.



Las **zarzas** *(Rubus ulmifolius)* son arbustos de hoja perenne, muy espinosos y que forman tramas impenetrables que sirven de refugio para algunos animales, siendo sus abundantes frutos muy nutritivos para la fauna silvestre y las personas.



La **hiedra** *(Hedera helix)* es una planta trepadora, de hoja perenne y brillante, que florece y da sus frutos hacia finales del otoño. La encontraremos trepando por muros y otras plantas.



Los **chopos** *(Populus nigra)*, naturales o cultivados, forman preciosos paisajes en otoño cuando sus hojas se ponen amarillas, que además crean extensos y coloridos tapices en el suelo.



Los **álamos** *(Populus alba),* a veces confundidos con los chopos, tienen la corteza blanquecina, y sus hojas tienen un contorno distinto, pero también se ponen amarillas en otoño y asimismo forman bellos tapices en el suelo.



El **rebollo** o roble *(Quercus faginea)* ocupa zonas a partir de los 500 metros de altitud. Es de hoja caduca, aunque se suele quedar seca en el árbol todo el invierno. Puede formar bosques densos propios, o mezclado con carrascas y pinos.



Paisaje otoñal formado por una combinación de rebollos (amarillos y rojizos), carrascas, pinos, sabinas y enebros.



Detalle de las hojas del rebollo, que toman un color amarillo primero y luego rojizo. En la foto se aprecia una agalla, que no es el fruto (es la bellota), sino el resultado de un insecto parásito, en este caso una pequeña avispa.



Otro tipo de rebollo o roble es el *Quercus pyrenaica*, escaso por la Comunidad Valenciana (pero muy abundante en otras zonas de España) En la comarca lo podemos encontrar en el alto de la Rápita y en las laderas de Sierra Espina (Pina).



El **llatonero**, caicabero, llidoner o almez *(Celtis australis)* es un árbol asilvestrado o en general cultivado, dada la utilidad de su madera para fabricar mangos de utensilios. Frecuente en bordes de cultivos y en setos fluviales.



El llatonero es de hoja caduca, y sus hojas toman color amarillo en otoño, como puede verse en la foto superior. En esta foto se aprecia la forma de sus hojas y sus frutos, las "cáicabas".



Combinación de varios árboles, en la izquierda un rebollo, en el centro una carrasca y a la derecha un llatonero. La fotografía no capta toda la belleza del lugar, ni los sonidos del bosque (viento, aves, insectos), ni por supuesto transmite su serenidad.



El **azarollero** o serbal *(Sorbus domestica)* es un arbolito a veces cultivado y otras silvestre, que produce un curioso fruto comestible. En otoño sus hojas toman brillantes colores amarillos y rojizos, y es una de las plantas más bonita de observar en nuestros montes.



La **cornicabra** o terebinto, *(Pistacia terebinthus)* es un arbusto grande o árbol pequeño, de hoja caduca, y primo del lentisco, al cual sustituye a partir de los 500 metros de altitud aproximadamente. Es de hoja caduca, y en otoño sus hojas toman preciosos colores rojizos.



En algunos lugares de umbría podemos encontrar abundancia de cornicabras, que generan preciosos rincones llenos de colores.



Los **arces** *(Acer opalus, Acer monspessulanum)* que tenemos por nuestras zonas son escasos y pequeños, relegados a rincones de umbría, pero en otoño destacan ya desde lejos por sus intensos colores amarillos y rojos, y podemos considerar que es el árbol más bonito en cuanto a colores de nuestro territorio.



El **cornejo** *(Cornus sanguinea)* es un arbusto poco conocido, de hoja caduca, que se cría en general a partir de 500 metros de altitud en zonas frescas. Sus hojas adquieren tonos morados en el otoño.



El **escaramujo** o rosal silvestre *(Rosa sp)* es un arbusto muy espinoso, similar al zarzal, que produce unos frutos característicos, comestibles (muy ricos en vitamina C) pero que producen estreñimiento. Sus hojas caducas adquieren un ligero tono amarillo en otoño, pero lo más visible son sus abundantes y brillantes frutos rojos.



El **espino albar** o majuelo *(Crataegus monogyna)* es un pequeño árbol espinoso, que se encuentra de forma dispersa por nuestros montes. De hoja caduca, las pierde pronto cuando comienzan a amarillear, pero sus abundantes frutos rojos (comestibles, aunque algo insípidos) son bien visibles hasta entrado el invierno.



El **guillomo** *(Amelanchier ovalis)* es un arbusto típico del sistema ibérico, aunque suele encontrarse de forma dispersa. Poco conocido en general, también es de hoja caduca, y sus hojas toman colores amarillentos y algo rojizos en el otoño.



El **cerezo de Santa Lucía** *(Prunus mahaleb)* es un árbol silvestre de pequeño porte, cuyos pies eran utilizados para injertar especies cultivables. Propio de rincones frescos, sus hojas toman intensos colores amarillentos en el otoño.



La **higuera** *(Ficus carica)* es un árbol cultivado (a veces asilvestrado), generoso en frutos y nada exigente. Sus hojas caducas en otoño toman colores amarillos e incluso a veces rojizos.



El **nogal** *(Juglans regia)* es un árbol cultivado, productor de las ricas nueces. En el otoño sus hojas caducas toman intensos colores amarillentos, que al caer forman densos tapices en el suelo.



El **cerezo** *(Prunus avium)* es un árbol cultivado (en sus distintas variedades) y también silvestre, que produce las apetecibles y sabrosas cerezas, además de una bonita floración allá por marzo.



Las hojas del cerezo antes de caer van tomando distintos colores, desde amarillos a rojos intensos. Junto con el kak, en el otoño puede considerarse el más bello de los frutales de nuestras tierras.



El **caqui** *(Diospyros kaki)* es un árbol cultivado en sus distintas variedades. Sus hojas caducas en el otoño toman intensos y variados colores rojizos y amarillentos, lo que le da un aspecto precioso. También es frecuente verlo todavía con algunos de sus llamativos frutos rojos.



La **vid** *(Vitis vinifera)* es una planta trepadora, cultivada como tal (parra) o con porte propio (viña), productora de la uva, que a su vez puede producir bebidas como el vino y el orujo. Sus hojas caducas toman variados colores en el otoño, alcanzando a veces intensos tonos rojos.



El **plátano** *(Platanus sp)* es un árbol propio de jardines. De hoja caduca, éstas toman variados colores a finales del otoño, a la vez que cubren el suelo con inmensos montones de hojarasca.



¿A quien no le gusta caminar sobre un tapiz de hojas secas?

Y es tal la intensidad del otoño, que hasta las señales de tráfico toman colores rojizos: 😉

